

La Razón del Equilibrio

Nicolás Robbio

Noviembre 10 de 2011-enero 21 de 2012

La fuerza del equilibrio siempre aparece victoriosa en nuestro lenguaje, una persona equilibrada es un modelo a seguir, y una persona que es desequilibrada está loca. Si busca en el diccionario, seguro se encuentra con una definición que reza: Desequilibrio: Trastorno de la personalidad. Vaya uno a saber exactamente qué trastorno será.

Ahora bien, si optamos por un poco de minucia en nuestra revisión del equilibrio, encontramos que es de hecho fuerza estática, aburrida y sin un solo avance creativo. El equilibrio es en termodinámica la no producción de cambios. En química es imposibilidad de cambio, en mecánica la anulación de fuerzas, en economía se describe como una condición de invariabilidad. Los ejemplos seguramente se pueden extender por largos volúmenes del conocimiento humano, pero lo importante de la idea es percatarse del peligro ocioso que cae sobre el equilibrio, que esta siempre y sin lugar a excepciones precedido por el desequilibrio y el caos, hasta que vienen las manos ociosas a interrumpirlo. Resulta paradójico que el hombre se obsesione con el equilibrio dada su irredimible tendencia al exceso y la locura, y de eso son ejemplos perfectos las estructuras sociales, políticas, familiares, etc.

Lo que es realmente importante y destacable sobre el desequilibrio, es la posibilidad de movimiento que procura, la posibilidad de cambio, la oportunidad de destrucción y renovación de modelos precarios. Existe en el desequilibrio toda una potencia creadora, esperanzadora y revitalizante.

La más reciente exposición de Nicolás Robbio consiste en la creación de un lazo sinuoso que atrapa las nociones de caos y estructura en función de la idea de equilibrio. Los materiales que recogen las piezas de Robbio son una referencia clara a los procesos de construcción de estructuras: madera, papel, ladrillos y demás, se mezclan para dar vida a situaciones insólitas y de profunda nobleza, listas para poner en evidencia la calidad creadora del desequilibrio.

nueveochenta

En palabras del artista "el equilibrio es importante para el desequilibrado". Pero en un mundo adicto al equilibrio total, habitado por esclavos obsesionados y uniformados de invariabilidad y aburrimiento, resulta salvador contar con las creaciones desbordantes de un "desequilibrado" como Robbio.

Danny Ortega